

PALABRAS DE AQUÍ Y DE ALLÁ. EL ESPAÑOL DE VÁZQUEZ-RIAL Y ARAMBURU

Sagrario del Río Zamudio*

Nuestro objetivo principal al encarar este estudio es el de comparar, desde el punto de vista léxico, cómo dos autores: uno argentino exiliado en España y el otro vasco emigrado en Alemania utilizan en su obra el lenguaje para apropiarse del espacio y cómo este lenguaje logra afianzar sus identidades.

Words from here and from there. The Spanish of Vázquez-Rial and Aramburu

Our main goal approaching this study is to compare (from the lexical point of view) how two authors – from one side an Argentinian exiled in Spain and on the other side, a Basque emigrated in Germany – use in their work the language to appropriate the world around them and how this language success in consolidating their identities.

Parole di qui e di là. Lo spagnolo di Aramburu e Vázquez-Rial

Il principale obiettivo di questo studio è quello di confrontare, dal punto di vista lessicale, come due autori, uno argentino esiliato in Spagna e l'altro basco emigrato in Germania, utilizzano, nelle loro opere, la lingua per appropriarsi dello spazio e come il linguaggio riesce a rafforzare le loro identità.

Introducción

El título de este breve estudio se refiere tanto a palabras del conocido como español peninsular como del español de América. El objetivo principal del artículo es –considerando uno de los temas propuestos para este número, es decir, el lenguaje como apropiación del espacio para la formación de la identidad– comparar, desde el punto de vista léxico, solo algunos vocablos presentes en el corpus elegido compuesto por tres novelas: *La libertad de Italia* y *Territorios vigilados*, de ahora en adelante *LI* y *TV*, del argentino Vázquez-Rial y *Patria, P*, del vasco Aramburu¹, y, sobre todo, lo que en sociolingüística se cono-

* Università di Udine.

¹ Horacio Vázquez-Rial (Buenos Aires, 1947-Madrid, 2012) fue Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Barcelona donde ejerció como profesor y dirigió un taller de

ce como variedad lingüística y ello porque el ambiente social, la geografía, la situación comunicativa o el tiempo pueden provocar que se empleen variedades distintas de las mismas palabras, aun significando lo mismo y con denominaciones específicas como *dialecto*, *estilo* o *lengua* (Moreno Fernández. *Las variedades de la lengua española...*: 15).

escritura creativa. Asimismo, desempeñó varias labores y cargos en el mundo editorial y periodístico siendo colaborador y asesor de varias editoriales, escribió guiones cinematográficos, prólogos a numerosas obras literarias y fue columnista habitual en varios medios de prensa, además de traductor y conferenciante. Su producción como escritor fue muy amplia y su obra traducida a varios idiomas, recibiendo numerosos premios y distinciones. Su novela *Frontera Sur* (1994) la llevó al cine Gerardo Herrero. Murió de cáncer de pulmón. Fernando Aramburu Irigoyen (San Sebastián, 1959) es escritor, poeta y ensayista licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza. Reside en Alemania desde 1985 donde trabajó como profesor de lengua española hasta 2009, año en que decidió dedicarse solo a la literatura. Las novelas *Fuegos con limón* (1996), *Los peces de la amargura* (2006) y *Patria* (2016) retoman cada diez años el llamado ‘conflicto vasco’, aunque en la primera los atentados de *Euskadi Ta Askatasuna* (ETA) u organización terrorista armada vasco-nacionalista, separatista y marxista-leninista son un telón de fondo al que los personajes no prestan mucha atención. Las tres han recibido diferentes premios, pero *P* ha sido reconocida no solo en España sino en Italia donde ha obtenido el *Premio Strega Europeo* y el *Giuseppe Tomasi di Lampedusa*, ambos en 2018. Los dos autores tienen en común el residir fuera de sus respectivos países, si bien por razones diferentes; el primero se exilió en España por motivos políticos (él mismo declaró que había pertenecido al *Ejército Revolucionario del Pueblo* (ERP)-22 de Agosto, fracción escindida del Comité Militar de la Capital Federal de dicho ERP) y el segundo emigró a Alemania por amor. Al hilo de esto Matamoro (1990-2004) escribe: «emigración y no exilio porque, si bien el origen fue compulsivo, no puede hablarse de exilio desde que se restauró la legalidad democrática. // Desecho, por absurdo, lo de exilio voluntario. Además, el paso del exilio a la emigración tiene un carácter cualitativo. Mientras un escritor está exiliado, se lo puede considerar parte de un colectivo. Otros están en la misma situación por las mismas causas. Cuando el castigo del ostracismo cesa, cada cual permanece por razones personales y divergentes» (s.p.). Además, ambos se han dedicado a la literatura española –Vázquez-Rial desde un punto de vista más práctico gracias a la escritura creativa y Aramburu, desde un punto de vista también teórico– lo que podría haberles hecho más sensibles al manejo de la lengua y a un mayor control de esta. Asimismo, el argentino estuvo más en contacto con el mundo editorial lo que quizá explique su experimentalismo, mientras que el vasco ha optado, sobre todo, por la narrativa. No obstante, se distancian en que a pesar de que los protagonistas de sus obras pertenecen a organizaciones políticas armadas, Vázquez-Rial nos habla desde dentro y sus protagonistas son en cierta manera su *alter ego*. Por el contrario, Aramburu se enfrenta a este tema desde fuera y su *alter ego* es el personaje de Gorka (hermano del terrorista, no comprometido políticamente). En suma, las dos ediciones manejadas de *LI* son muy distantes en el tiempo (1987 y 2017) y, la última, se publicó en un único volumen, junto con *TV*, respetando la decisión del argentino porque: «la disposición sucesiva, como el lector comprobará, tiene un sentido preciso» (2017: 11) –el intento final del editor es publicar toda la obra de este autor–. *P*, en cambio, es un superventas con más de 25 ediciones y a cuya lectura gran parte de la intelectualidad no ha podido resistirse.

LI y *TV* tienen una estructura muy peculiar en la que se ve claramente cómo el autor está experimentando con lo narrado y en *P* nos encontramos con un estilo muy particular con muchos participios de presente², estructuras bimembres y trimembres –marcadas gráficamente con una barra³–, uso del condicional en lugar del pretérito imperfecto de subjuntivo en las subordinadas adverbiales (destacadas en cursiva y que no es un fenómeno privativo del País Vasco, sino de la La Rioja, Navarra, Cantabria, o norte de Castilla León)⁴, etc. Asimismo, el hilo conductor de las historias en los tres textos es tanto el trasfondo político como que los protagonistas pertenezcan o hayan pertenecido a organizaciones armadas y llama la atención que en *P* algunas palabras se empleen también en la Argentina, lo que no debería sorprendernos porque la emigración vasca ha sido bastante intensa a lo largo de los siglos; de hecho, alrededor del 10% de la población de esta nación tiene ascendientes vascos (siendo otros destinos mayoritarios Uruguay y Cuba).

Para terminar, sintetizaremos el argumento de cada una de las novelas y veremos de qué modo se fragua la identidad de los protagonistas, así como tendremos en cuenta si otros temas de este número de *Oltreoceano* están presentes en el corpus analizado.

Marco teórico

La bibliografía sobre el tema es bastante extensa⁵, pero por problemas de espacio no podemos recogerla toda. Destacaremos, entre otros, el estudio que Alvar emprendió a finales del siglo pasado ocupándose de la unidad y variedad del español peninsular, mientras que las argentinas Glozman y Lauria han ofrecido posteriormente el del español de la Argentina de 1900 a 2000.

Por lo que se refiere a la nomenclatura sobre la variedad del español no hay unanimidad entre los lingüistas, razón para intentar aclarar algunos conceptos:

² «[...] le pidió agua del grifo a la chica de la barra, meneante de cabeza al compás de la música, [...]» (*P*: 165).

³ Estructura bimembre: «[...] Todo lo perdía/abandonaba en aquel lejano mes de octubre [...]» (*P*:137). A veces, a una de estas estructuras le sigue otra: «[...] de vez en cuando, en la piscina de la Hípica con un libro fascinante/ ameno, policíaco/fácil de entender, que [...]» (*P*: 327). Estructura trimembre: «[...] A ver qué nos hace/rompe/estropea esta vez» (*P*: 464).

⁴ «– Pues claro. Pero una más grande todavía. Y de hierro, para que duraría muchos años» (*P*: 174).

⁵ Otros estudios que incluyen una copiosa bibliografía son: Y. Congosto Martín y E. Méndez García de Paredes. *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico. In memoriam Manuel Alvar* y F. Moreno Fernández et al. *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*.

la ‘variación’ es el fenómeno por el que la lengua puede cambiar; los elementos que sufren los cambios se denominan ‘variables’ y el resultado es la ‘variante’; a su vez, al ser los posibles cambios el producto final de la variación, dicho resultado se ve reflejado en las ‘variedades’ de la lengua.

Moreno Fernández sobre la variación afirma que: «es, por tanto, un objeto de estudio para los lingüistas y un objeto de atención y de actitudes diversas para todos los hablantes, de ahí su interés tanto para los que enseñan lenguas, como para aquellos que las aprenden» (*Las variedades de la lengua española...*: 15). Y sobre las variedades lingüísticas explica que son manifestaciones que:

responden a factores externos a la lengua. Sobre ellas tienen incidencia distintos agentes, como el momento histórico en que se manifiestan (tiempo), la región en que se usan (geografía), su entorno social (sociedad) o el contexto comunicativo en que aparecen (situación). [...] Esto significa que el tiempo, la geografía, el entorno social o la situación comunicativa pueden provocar el uso de variedades distintas, más allá de que estas reciban la denominación específica de *lengua*, *dialecto* o *estilo* (15).

Al hilo de lo anterior Vázquez-Rial y Aramburu, según el nivel social de los personajes, utilizan diferentes registros, y junto a tecnicismos, coloquialismos, etc., encontramos palabras malsonantes y blasfemias típicas de ambas orillas del Atlántico.

En lo concerniente al español de Argentina comentábamos en otro estudio (“El habla de los argentinos...”) cómo este da muestras de la creatividad de sus habitantes y del mestizaje que los caracteriza, representando la identidad nacional de un país que no solo lo constituyen sus gentes, sino también el espacio donde la lengua actúa como elemento tanto integrador como unificador. Siempre Moreno Fernández (“El español austral”: 331-367) para referirse a la variedad del español hablada en esta zona propone el de ‘español austral’ porque si habla de ‘rioplatense’ deja fuera a parte de la propia Argentina; si habla de ‘porteño’ es exclusivo de Buenos Aires o ‘chaqueño’ del Chaco por lo que quedaría fuera la mayor parte de Argentina y Uruguay. En cambio, con austral se recoge tanto a Argentina, como a Uruguay y a Paraguay. Por otra parte, el español chileno tiene otras características diferentes que no comparte con este. Con relación al vasco es a partir de finales de los ochenta del siglo pasado cuando el proceso de estandarización de esta lengua empieza a dar sus frutos, si bien las cuestiones gramaticales han sido el escollo más difícil de superar y el vasco surgido de ese proceso se conoce como *euskera batua* (recogido por Moreno Fernández. *Historia social de las lenguas de España*: 224).

Corpus

LI y *TV* junto con la *Historia del Triste (HT)* –finalista del Premio Nadal 1986 es la historia de dos asesinos a sueldo en la Argentina de la dictadura– forman la trilogía de *La guerra secreta* (2001) y se consideran el ‘ciclo argentino’ del autor (más por el contexto que por el sentido de las historias). Al no concluirse la *Historia sagrada (HS)* su idea de tetralogía se frustró.

Vázquez-Rial al presentar en Madrid *LI* dijo: «Si escribiera de España me ocuparía de ETA» (tema que, junto con el del olvido, hubiera compartido con Aramburu) y añadió que en sus novelas: «se organiza paralelamente un discurso sobre las relaciones entre política y moral, historia y memoria, violencia y rebelión» (s.p.). Para Sorela (1987) esta narración era: «el intento de libertad de un activista» (s.p.) idea que vemos corroborada en la contraportada de la edición de 1987, que retoma el postfacio de Cebrián: “Relato de las últimas jornadas de un hombre en fuga, acosado por el miedo que su propia condición le inspira”. La muerte no es para él un castigo, ni siquiera una interrupción de su proyecto, sino la manera más rápida, fácil y cómoda de llegar a *La libertad de Italia*». Por otra parte, en la contraportada de *TV* leemos:

Territorios vigilados se mueve constantemente en los angostos bordes en que lo real desafía a lo verosímil. Nadie puede afirmar sobre qué íntima trama se desanudan las cosas, pero nunca es el azar el que mueve los hilos de la historia, sino la secreta sabiduría del texto. En 1974, Miguel Arellano muere asesinado en el Hotel Oriente de Barcelona. Doce años después, Joan Romeu regresa a Buenos Aires para ajustar las cuentas con su pasado. La venganza se presenta como mera excusa para relacionar dos acontecimientos que terminan conjugándose en una broma donde la violenta realidad enturbia el regocijo. Todo parece estar hecho de la materia de los sueños. Todo parece tener el esplendor fugaz de lo imprevisible. Todo parece dibujar el ambiguo gesto de la muerte. Todo parece escapar al vigilado territorio de la realidad. Rilke decía: «Lo que nos sucede posee tal ventaja sobre lo que pensamos, sobre nuestras intenciones, que jamás podemos alcanzarlo y jamás conocer su auténtico rostro». Tal vez sea en ese punto ciego en que lo que sucede rebasa todas nuestras previsiones donde encontremos la inteligibilidad última de lo que somos, la intensidad más alta y la más profunda coherencia de nuestro pensamiento.

En resumen, la dictadura argentina actúa como telón de fondo de la trilogía; en la primera ve como protagonistas a dos sicarios, en la segunda a una víctima (Arellano) y en tercera se cierra el círculo cumpliéndose una suerte de venganza (llevada a cabo por Romeu) en la que los muertos pertenecen a ambos bandos.

En *P* nos encontramos con dos familias vascas enfrentadas que son víctimas y verdugos, respectivamente; la primera formada por Txato, empresario víctima de ETA; Bittori, su mujer; Nerea y Xabier, sus hijos y, la segunda por

Joxian y Miren padres de Arantxa, Joxe Mari (terrorista) y Gorka. La narración comienza con el abandono de las armas de ETA (2011), razón por la cual Bittori va al cementerio donde está enterrado su marido para comunicarle que piensa volver al pueblo, del que tuvo que exiliarse por el clima de tensión política que se vivía al controlarlo la represión aberzale. Sin embargo, a pesar de que vuelve a escondidas, su gesto alterará la frágil paz del pueblo. Miren, amiga íntima en otro tiempo, por defender a ultranza a su hijo Joxe Mari se enemistará con la familia de Bittori; esta, incapaz de olvidar, buscará respuestas a la muerte de su marido, como saber quién fue el encapuchado que atentó contra él para poder perdonar y dar paso a la reconstrucción de un mundo roto por el fanatismo político.

En cuanto a los temas de *Oltreoceano* los protagonistas de nuestro corpus reafirman su identidad a través de la lengua; Arellano a pesar de los años que lleva viviendo en Buenos Aires tratando de integrarse en la ciudad, cuando menos se lo espera surge la sorpresa:

–tantos años controlando ese tú, tratando de hablar como los demás, como todo el mundo, tratando de adaptarse, de ser finalmente porteño, al menos en el trato, en el vos: ahora, cuando está a punto de dejar definitivamente esa ciudad, cuando ha resuelto no ser el que alguna vez quiso ser, el pronombre surge del pasado muy vivamente recordado, de un país que Dante conoce (*LI*: 66).

Lo mismo sucede en *TV*: «–¿Cuánto hace que vive acá, en la Argentina, compañero? ¿Porque usted es gallego, no? // –Catalán. Llevo muchos años aquí. ¿Por qué lo pregunta? // –Todavía dice coger... (*TV*: 164)».

Asimismo, los protagonistas de *P*, como hemos señalado antes, utilizan el condicional en lugar del pretérito imperfecto de subjuntivo y, como veremos en el análisis del corpus, emplean palabras que se utilizan en el contexto del País Vasco. Por otro lado, tanto en *LI* como en *TV* hay paisajes donde la naturaleza está en estado salvaje y la intervención del hombre es mínima con construcciones y establecimientos hechos con materiales pobres como el rancho que hace las veces de pulpería de *LI* o la zona de Salinas Viejas de *TV*. Por lo que concierne al lugar en contradicción o armonía con las expectativas personales, está representado por las ciudades de Barcelona y Buenos Aires, escenarios de las dos novelas, que se convierten igualmente en protagonistas con respecto al laberinto que ambas encierran y que no es nada más que una metáfora de las metrópolis de las que tanto Arellano como Romeu quieren huir porque han perdido su significado y ya no son tierra de libertad; Barcelona se ha convertido en la prisión de Marga –amante de Arellano–.

En cambio, en *P* el único lugar descrito como inhóspito es la zona cercana a Calamocha (Teruel) donde Miren y Joxian tienen un accidente de coche. Por

otra parte, San Sebastián pierde su significado cuando se producen disturbios callejeros y entra en contradicción con las expectativas de Jokin y Joxe Mari cuando perciben que la gente se divierte y ellos tienen que permanecer escondidos o deben dejar a un compañero enfermo en la calle para no ser reconocidos por el personal del hospital.

Análisis del corpus

Son muchos los ejemplos que se podrían analizar, si bien nos centraremos solo en algunos de los más representativos del estilo de los autores elegidos. Primero hemos recogido los del autor argentino y luego los de Aramburu, pero solamente por una cuestión cronológica.

Vázquez-Rial afianza la identidad de los personajes, que es la suya, empleando las variedades argentina y peninsular del español por lo que los personajes españoles usan preferentemente el ‘tú’ en vez del ‘vos’; el ‘vosotros’ en lugar de ‘ustedes’ y otras características propias del castellano de allende el océano.

Aramburu se apropia del espacio de sus personajes y de este modo afianza su identidad, por ello señala en cursiva los errores que cometen al hablar castellano los personajes menos cultos, es decir, el uso del condicional, anteriormente señalado, del imperativo, etc. o también las palabras y frases en vasco. Además, como un nuevo elemento enriquecedor introduce el español ecuatoriano de la cuidadora de Arantxa.

EJEMPLO 1⁶: (‘barrenieves’)

y luego daba orden de que una tanqueta, provista de un *barrenieve* (sic) (LI: 111).

DA: barrenieves. I. 1. f. Ch. Máquina para limpiar de nieve los caminos. En el *DLE* solo se registra el término *quitanieves*. *DEArg*, *DiHA* y *DPD* no incluyen ninguna de las dos voces. En realidad, en la Argentina se utiliza más ‘motoni-veladora’.

⁶ Aparte de las abreviaturas de las novelas emplearemos los acrónimos de los diferentes diccionarios utilizados: *DA* para el *Diccionario de americanismos*; *DEArg* para el *Diccionario del español de Argentina. Español de Argentina-Español de España*; *DiHA* para el *Diccionario del habla de los argentinos*; *DPD* para el *Diccionario panhispánico de dudas* y *DLE* para el *Diccionario de la lengua española*. En los ejemplos pondremos en cursiva las palabras en estudio y entre paréntesis la abreviatura de la novela y, separado por una coma, el número de página.

EJEMPLO 2: ('cobre')

pero era evidente que él tampoco hubiese dado un *cobre* para salvar a su progenitor de una situación igualmente comprometida (LI: 44).

DA: **cobre. I. 1.** m. RD, Ve:O, Ar, Ur; PR, pop + cult → espon; Pe, p.u. Dinero. En la Argentina se usa poco (más 'mango') y en España no aparece en el DLE con este significado, de hecho, se emplea más 'pasta' (en LI: 71). En DEArg y DiHA encontramos las expresiones coloquiales: 'sin un cobre' o 'no tener (ni) un cobre'.

EJEMPLO 3: ('tablero')

César sale del vehículo, dejando puestas las llaves en el *tablero* (LI: 76).

Para DEArg es un término obsoleto al que define y proporciona su equivalente en español 'salpicadero'. DLE, es válida su acepción **16.** m. salpicadero (tablero de mandos del automóvil). No se encuentra ni en DA ni en DPD. En DiHA se incluye solo la locución 'patear el tablero'.

EJEMPLO 4: ('bodegón')

un *bodegón* con olores a fritanga (TV: 181).

En DA, DEArg, DiHA y DPD no está registrado. Del DLE recogemos las acepciones: **1.** m. taberna y **4.** m. Establecimiento, comúnmente subterráneo, donde se ofrecían comidas. En LI: 37 recoge la segunda acepción.

EJEMPLO 5: ('joda')

– ¿Qué le parece? No es *joda* el manicomio, viejo (TV: 182).

DA: **joda. II. 2.** Bo, Py, Ar, Ur; Ec, juv. Broma o chiste que se le hace a alguien, *generalmente con engaño.* pop. DLE: **1.** f. Arg., Par. y Ur. Broma, diversión. En cambio, en DEArg, DiHA y DPD no aparece entre sus entradas.

EJEMPLO 6: ('rajar')

–Irme. ¿Qué querés que haga? *Rajar* de esta ciudad de mierda (TV: 185).
–*Raje*, viejo, váyase a dormir (TV: 192).

DA: **rajar(se)**. II. 1. intr. prnl. *Cu, RD, Bo, Ch, Py, Ar, Ur; Ec*, p.u. Irse de un lugar, *generalmente de modo precipitado o sin que nadie lo advierta*. pop + cult → espon. 2. intr. *Bo, Py*. Huir alguien, *generalmente de modo precipitado o sin que nadie lo advierta*. pop + cult → espon. Del *DEArg* nos interesan 2 entradas: 3 ~se {una persona se raja} *coloq* Irse de un lugar, especialmente de un lugar en el que se debe estar presente [*E*: darse el bote; *E, Arg*: darse el piro, pirárselas; *Arg*: piantarse(las), picárselas, tomarse el buque, tomarse el piante, tomarse el piro, tomarse el raje, tomárselas]. 5 ¡rajá!/¡raje(n)! *coloq* Se usa en formas de imperativo para ordenarle a alguien que se retire [*Arg*: ¡volá!/¡vuele(n)!]. En *DiHA* tiene la acepción de abandonar rápidamente un lugar y la de correr a gran velocidad. Para finalizar, el *DLE* en su octava acepción proporciona la misma definición que *DA*.

EJEMPLO 7: ('costado')

Enseguida he visto que te rascabas el *costado* (*P*: 344).
cruzó su pueblo mirando de reojo los *costados* de las calles (*P*: 439).

DEArg: **costado**. *m* 1. Parte lateral de un objeto [*E*: margen; *E, Arg*: lado]. *DLE*: 1. *m*. Cada una de las dos partes laterales del cuerpo humano que están entre pecho, espalda, sobacos y vacíos (que correspondería al penúltimo de nuestros casos). En *DA* las acepciones que recoge no se corresponden con los ejemplos dados y en *DiHA* y *DPD* no está registrada esta palabra. En otras zonas españolas se hubieran empleado los vocablos 'margen', 'lado', etc. Sin embargo, a pesar de los numerosos ejemplos, lo son también los del sustantivo 'lado', aunque, principalmente, en forma de locuciones: a un lado, al lado, al lado de... En *LI* y *TV* hallamos básicamente 'lado' aunque hay algún caso de 'costado' como en *LI*: 72.

EJEMPLO 8: ('hierro')

Habían quitado el seguro de sus respectivas *Browning*, porque ellos sin el *hierro* no van a ningún lado (*P*: 442).

DA: **hierro**. I. 1. *m*. *RD, Ve*. metáf. Revólver, pistola. pop + cult → espon. 2. *Cu*. Arma blanca o de fuego. pop + cult → espon. *DPD*: 'objeto, instrumento o arma hechos con este metal'; *DLE*: 7. *m*. Arma, instrumento o pieza de **hierro** o acero; por ejemplo, la pica, la reja del arado, etc. En cambio, en *DEArg* y *DiHA* el término no está recogido.

La sinécdoque de materia por el objeto ('hierro' por pistola o revólver) se usa más en Cuba (con emigración vasca), República Dominicana y Venezuela (uso metafórico) que en España donde se refiere a otro tipo de armas.

EJEMPLO 9: ('cipayo')

Tiempo después, le acertó a un *cipayo* con un cóctel molotov en el Bulevar de Donostia (*P*: 243).

DA y *DEArg* proporcionan la misma definición: **cipayo,-a. I. 1.** sust/adj. *Cu, Ur.* Persona que sirve a los intereses extranjeros en detrimento de los de su país. desp. Sin embargo, *DA* lo recoge solo para Cuba y Uruguay (países con emigración vasca). *DLE* de las dos acepciones que señala, nos interesa solo la segunda: **m.** despect. Secuaz a sueldo.

En *P* los cipayos son la policía vasca. En otros lugares de España y la Argentina se usan otras jergas para nombrar a estos: 'cana' (Argentina)⁷, 'madero' (España), etc.

Para concluir este análisis, podemos destacar que ninguno de los cinco diccionarios empleados recoge todos los lemas en estudio; o bien las acepciones que presentan no se corresponden con los ejemplos dados; o tienen otros significados diferentes con respecto al español peninsular, como, por ejemplo, 'cobre'. El *DEArg* y *DiHA*, en algunas ocasiones, son más exhaustivos que el *DLE*, lo que no debe extrañarnos porque los dos primeros son diccionarios mucho más específicos que el último.

Conclusiones

Vázquez-Rial, en cuanto al lenguaje, mezcla con toda naturalidad las dos variedades del español y en una misma página podemos encontrar dobletes como computadora/ordenador (*LI*: 39), el empleo de términos cultos como el verbo 'percutir' o vulgarismos como en: «¿Se cree que soy gil, que me voy a dejar que me toque el culo?» (*TV*: 207). Por otra parte, su estilo es tan curioso que en un primer momento pensamos que había errores de edición (Pensódromo, 2017), pero al cotejarla con la de Destino (1987) advertimos que la presentación edi-

⁷ En G. Meo Zilio. *Estudios hispanoamericanos. Temas Lingüísticos y de Crítica Semántica (II)*: leemos: *JERGA DE LOS MÉDICOS Y SIQUIATRAS* y más abajo: ENCANAR "internar, particularmente en el caso de los alcohólicos" (190). Ha sufrido una evolución semántica puesto que en el lunf. general corresponde a "llevar preso" (< vén. jerg. *cana* 'cárcel').

torial era idéntica en ambos casos. Sorprende que Sorela (1987) comente que otras novelas suyas eran aún más experimentales porque, en nuestra opinión, esta lo es; de hecho, es difícil saber quién es el narrador o todo parece ser producto de un sueño como en el capítulo de *TV* titulado “Una iglesia aparente” (195-201) en el que se habla de una iglesia que levantó el diablo en una noche.

El balance que podemos hacer de este estudio es que el estilo de los autores escogidos no deja indiferente al lector porque, aunque seguramente la intención de Aramburu no es la de pergeñar una novela experimental, lo cierto es que arriesga no solo al enfrentarse a un texto de más de 600 páginas (incluido un glosario vasco-español), sino también por la peculiar estructura de este repleto de analepsis, así como por el original modo de recoger las variedades lingüísticas de su zona, donde el vocablo ‘corros’ sería uno de sus ejemplos. Este puede sustituirse con ‘manchas’ (corros de óxido) o ‘restos’ (corros de nieve).

En un próximo trabajo se podrían estudiar muchos de los vocablos que aquí no se han examinado como, por ejemplo, las expresiones escatológicas (‘cagüen’, ...), así como las distintas formas de decirle tonto a uno (‘chorralaire’, ‘gil’, ‘tontolaba’, etc.). Asimismo, sería interesante enfrentarse a la edición del texto. La puerta queda abierta.

Bibliografía citada

- Academia Argentina de Letras. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: La Nación-Espasa Calpe/Grupo Editorial Planeta. 2004.
- Alvar, Manuel. *Variación y unidad del español. Estudios lingüísticos desde la Historia*. Madrid: Prensa española. 1969.
- Aramburu Irigoyen, Fernando. *Patria*, Barcelona: Tusquets. 2017⁸.
- Chuchuy, Claudio (coord.). *Diccionario del español de Argentina. Español de Argentina-español de España*. Madrid: Gredos. 2000.
- Congosto Martín, Yolanda y Méndez García de Paredes, Elena. *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico. In memoriam Manuel Alvar*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert. 2011.
- Glozman, Mara y Lauria, Daniela. *Voces y ecos. Una antología de los debates sobre la lengua nacional (Argentina, 1900-2000)*. Buenos Aires: Cabiria y Ediciones Biblioteca Nacional (Colección Oxímoron-Libros del Museo). 2012.
- López Morales, Humberto. “Las zonas dialectales de América”. Id. *La aventura del español en América*. Madrid: Espasa Calpe. 2005: 149-159.
- Meo Zilio, Giovanni. *Estudios hispanoamericanos. Temas Lingüísticos y de Crítica Semántica*. (II). Roma: Bulzoni. 1993.
- Moreno Fernández, Francisco et al. *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales (volúmenes I y II)*. Madrid: Arco/Libros. 2003.
- . *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel. 2005.
- . “El español austral”. Id. *La lengua española en su geografía. Manual de dialectología hispánica*. Madrid: Arco/Libros. 2016³: 331-367.

- . *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco/Libros. 2017².
- Río Zamudio, Sagrario del. “El habla de los argentinos a través de sus diccionarios”. Silvana Serafín y Rocío Luque (eds.). *Andanzas entre códigos lingüísticos de la emigración en las Américas*. *Oltreoceano*, 13 (2017): 185-195.
- Vázquez-Rial, Horacio. *La libertad de Italia (postfacio de Juan Luis Cebrián)*. Barcelona: Destino (Colección Áncora y Delfín, 612). 1987.
- . *Territorios vigilados*. Barcelona: Destino (Colección Áncora y Delfín, 619). 1988.
- . *La libertad de Italia. Territorios vigilados*. Barcelona: Pensódromo (Biblioteca Horacio Vázquez-Rial). 2017.

Online Sources

- ASALE. *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana. 2010: <http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer> (consultado el 30 de agosto de 2018).
- . *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Taurus. 2005: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> (consultado el 30 de agosto de 2018).
- Eke-Icb. Euskal Kultur Erakundea. Institut Culturel Basque. https://www.eke.eus/es/kultura/pais-vasco/diaspora-vasca-la-octava-provincia?set_language=es (consultado el 27/08/2018).
- Euskadi.eus. http://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/-/contenidos/noticia/2016_06_10_33340/es_33340/33340.html (consultado el 27 de agosto de 2018).
- Matamoro, Blas. “Literatura argentina de la emigración”. *El fondo de la maleta. The Cult.es (Thesaurus Cultural)*: <http://www.thecult.es/el-fondo-de-la-maleta/literatura-argentina-de-la-emigracion-estudios-americanos.html> (consultado el 21 de agosto de 2018).
- RAE. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 2014²³: <http://www.rae.es/rae.html> (consultado el 30 de agosto de 2018).
- Sorela, Pedro. “Vázquez Rial novela el intento de libertad de un activista”. *El País* (4 de noviembre de 1987): https://elpais.com/diario/1987/04/cultura/562978808_850215.html (consultado el 21 de agosto de 2018).